

te está mal, te favorece. Jesus no ha prometido conceder lo malo, que esso no fuera prometer, sino amenazar. Si te concediera lo que pides, quando pides mal, no fuera favorecerte, sino castigarte; y Jesus no le ofrece à quien le invocare castigos, sino premios. Quien pide invocando el Nombre de Jesus, siempre consigue; porque le concede: Jesus lo que le está bien, ò le niega lo que le está mal.

41 Siempre haze dificultad aquel *quodcumque*. Qualquiera cosa, dice, que se pidiere, se conseguirá: luego nada excluye. Como, pues, no se consigue todo? Ya he dicho que porque no todo lo que pedimos nos conviene. Como nos convenga, quanto pidamos lo conseguiremos. Y si no nos conviene, conveniencia será no conseguirlo.

Cap. 4.
epist. Ca.
ebol.

42 Mas conciso respondió Santiago: *Petit, & non accipitis, eo quod male petatis*. Pedis, y no recibis, porque pedis mal. Reparen en la causal del Santo Apostol: *Eo quod male petatis*. La causa de no conseguir, es porque se pide mal: Luego si se pide bien, todo se consigue: *Quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam*.

43 Ni obste la vniuersalidad de aquel *quodcumque*, que parece que se estiende à todo, sea bueno, ò malo, porque no se estiende sino à lo bueno: la razon se colige del modo con que está en el Texto. En el Texto está con termino de oracion, *quodcumque petieritis*; y como el termino de la oracion ha de ser bueno, solo esto significa, segun la colocacion en que se halla. El termino à que mira la oracion, no puede ser malo, sino bueno, porque pedir lo malo no fuera oracion, sino blasfemia. En este sentido corre el Texto con inteligencia, y sin instancia: *Quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam*. Quanto se pide en Nombre de Jesus, si se pide bien, sino está mal, si conviene, se consigue; porque lo que es bueno, no tiene entrañas Jesus para negarlo; y lo que es malo, es de su piedad no concederlo.

44 O verdaderamente Nombre sobre todo nombre! *Super omne nomen*. Si à quien solo os invoca, le ofreceis todo bien, à quien sobre invocaros os festeja, que no le ofrecereis? Creo que à vos mismo, que sois el bien supremo de

to-

todos los bienes, como el mas alto Nombre de los nombres. No aveis de favorecer à quien os honra? No aveis de beneficiar à quien os ama? Tan culpable es dudarlo, como obligacion el suponerlo. Como à centro de sus dichas acude, oy tanto humilde rendimiento à vuestras aras, porque le aveis de llenar de bendiciones. Palabra vuestra es, que hareis quanto pidamos en vuestro Santo Nombre. No dudamos que no nos puede faltar vuestra palabra, que antes saltarán los Cielos, y la tierra, que ella falte. Con esta segura confianza pedimos en vuestro dulce Nombre de Jesus, que es vuestro mejor nombre, lo que mas quisiere vuestra liberal clemencia que os pidamos. Pedimos vuestra gracia, prenda de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON DE LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA,

PREDICADO EN EL REAL MONASTERIO
de Nuestra Señora de Prado de
Valladolid.

Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.
Luc. cap. I. 38.



I Xaminado bien el mysterioso Evangelio de este dia, todo se reduce à vna Embaxada, pero Embaxada la mas exquisita que se ha visto, ni verà en el mundo. Veràse esto claro, si se llega à considerar de donde viene, quien la lleva, à quien se dirige, de que trata. De don-

donde viene es del mismo Dios. Quien la lleva es Gabriel Angel: *Gabriel Angelus*. Ministro el mas selecto, y experimentado Embaxador. A quien se dirige es à vna Virgen llamada Maria: *Ad Virginem desponsatam viro cui nomen erat Ioseph, & nomen Virginis Maria*. Virgen tan pura, y tan excelente, que ni se ha visto, ni se verá en el orbe semejante: *Nec primam visa est, nec habere sequentem*. De que trata? No menos que de la reparacion del mundo todo, de la Redempcion del linage humano, de que Dios se haga Hombre, y el hombre Dios; de la Encarnacion del Verbo Divino, de que el Verbo Divino, siendo abeterno hijo de su Eterno Padre, se deprima à ser Hijo en tiempo de Maria, y Maria se eleve à ser Madre de tal Hijo.

2 A este inefable Mysterio fue toda la Embaxada de Gabriel; y para que se efectuase Mysterio tan alto, solo restaba que Maria diese su consentimiento; pero estuvo tan lexos su humildad de darle, y hallò Gabriel tanta arduidad en obtenerle, que faltò en Maria muy poco para despedirle: y este es vno de los mayores elogios de Maria, señal clara que todo es del Cielo, porque no vemos que semejantes repulsas se estilen en la tierra, porque en la tierra no se rehusan las dignidades, porque se pretenden. Maria porque no las pretende, las rehusa; y porque las rehusa, las merece; y porque las merece, la obliga el Cielo à que las abrace.

3 Empeñase el Padre Eterno en que ha de ser su Hija, el Espiritu Santo en que ha de ser su Esposa, el Verbo Divino en que ha de ser su Madre; y como tan soberana, divina eficaz instancia no admite resistencia, fue preciso admitir la dignidad suprema que se le ofrecia, aunque su modesta profunda humildad lo repugnaba.

4 Aceptò en fin Maria ser Madre de Dios, pero con tales reverentes voces, que dixo ser su Esclava, quando se elevò por Madre à ser su Señora: *Ecce Ancilla Domini*. Luego retuvo lo mas fino de su Esclavitud, en lo mas eminente de su Magestad. Fue humilde en resistirla, humilde en aceptarla, humilde en poseerla. Tengo yà reducida mi Oracion à tres puntos. La que celebramos oy de gracia llena, me asista à proseguir con su gracia. **AVE MARIA.**

Ecce



Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.
Luc. cap. cit.

5 **E**L primer Punto que ofreci tratar, es lo humilde de que se mostrò Maria en resistir, y tanto mas debe admirar su resistencia, quanto es de mayor honra la repulsa. De parte de Dios la insta Gabriel, que consenta en ser Madre de Dios. Este es el supremo honor con que la brinda, y no lo acierta à admitir, porque la pasma; suspende la respuesta, y bien fundada en su humildad profunda, teniendose siempre por la mas indigna, advirtió este punto, como impracticable, y colijo tambien de sus mismas voces, que le tuvo tambien por imposible: *Quomodo fiet istud?* Responde: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como ha de ser esto, si yo no conozco varon alguno? Satisfizo Gabriel à esta respuesta, asegurandola, que sin detrimento de su integridad concebiria, sobreviniendo el Espiritu Santo, y la virtud del Altísimo al concepto: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.*

Luc. 1. 34

Ibi. 35

6 Ultimamente, para que Maria asintiese à este prodigio, procurò persuadirla con el similitud de otro, con el de Isabel, parienta suya, que siendo anciana, y llamada esteril, concibió al Bautista: *Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua;* y concluyó diciendo: *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.*

Ibi. 36

Ibi. 37

7 Estas vltimas palabras de Gabriel son facil prueba de que Maria, como dixe, no solo tuvo este Mysterio por impracticable, sino que le tuvo tambien por imposible. No será imposible, le dice Gabriel: *Non erit impossibile.* Luego por imposible le tuvo Maria, que à no ser así, fuera ocioso en Gabriel asegurarla, y persuadirla con exemplos, que no lo era: *Non erit impossibile.*

8 No tuvo Maria por imposible el mysterio, porque dudasse de la Omnipotencia, que en Maria no pudo haber tal ignorancia: lo que tuvo por imposible fue, no

C

que

que Dios no pudieffe obrarle , fino qu e vna Esclava fuya pudieffe merecerle. Es posible (decia su humildad profunda) que paffe la menor Esclava à mayor Señora? No acabo de entender , como extremos tan distantes se puedan vnir : *Quomodo?* Acabad , Señora de dar vuestro sí. Estas mismas razones con que le retardais , son las que mas obligan , y enamoran à Dios à que le deis. A la mas humilde escoge para Madre fuya , y quereis escufaros por la mas humilde? El Señor de todo viene à ser Esclavo, *formam serui accipiens*, y dudais ser, permaneciendo Esclava, Señora de todo?

Philip. 2.7.

9 Si lo mas supremo de la Magestad puede abatirse à lo mas infimo de la esclavitud , por que no podrá lo mas infimo de la esclavitud elevarse à lo mas supremo de la Magestad? De las mismas voces con que os escufais, os arguye , y conuence el Chrysofomo, que lo mereceis: *Quoniam virum non cognosco*, le decis al Angel , porque vivo tan retirada de los hombres , que no los conozco ; pues por esso mismo os concluye el Boca de Oro, por esso mismo sois digna del Mysterio, que si los conocierais , y tratarais , no lo fuerais: *Sanè propter hoc erit , quoniam virum non cognoscis , nam si cognosceres virum , non fuisses habita digna , vt huic mysterio seruires.*

10 En vez de aquellas voces , *ad Virginem desponsatam*, trasladò mi Maximo Geronimo del Hebreo , *ad absconditam*; que vino Gabriel à daros la Embaxada , hallandoo escondida , como si por escondida no fuerais mas digna de tal Embaxada. La dignidad que viene del Cielo, dice el mismo Santo , es como la sombra ; la sombra huye de quien la sigue , sigue à quien huye de ella : *Virtutem quasi umbram sequitur , & appetitores sui deserens , appetit contemptores.* Por mas que os escondais , ha de seguiros la dignidad suprema de que huís.

11 Oy reparo, que tambien os escondéis. Es aquella , pregunto, la Imagen en que oy os celebramos? No es aquella? A qual , pues, se ordena tan obsequioso , y reverente culto? *Ad absconditam*; à la retirada, y escondida, como fugitiva del aplauso , pero en esso digna de mayor elogio.

En

12 En vano pues , Señora, os escondéis, en vano os retirais, que si el Espiritu Santo viene à veros, no ha de hallaros? Responded con David vuestro ascendiente : *Quò ibo à Spiritu tuo, & quò à facie tua fugiam?* De vuestra imenidad, Señor, no puedo esconderme ; à vuestra voluntad no debo resistirme ; aqui està vuestra Sierva , execute se en mi vuestra palabra : *Ecce ancilla Domini , fiat mihi secundum verbum tuum.* Assintió Maria, pronunciò estas voces, y al instante que las pronunciò se obrò el Mysterio.

Psal. 138.

13 Mereció Maria ser Madre de Dios , y mereció serlo , porque su humildad le impedia el imaginarlo. Si imaginara que lo merecia , es constante que no lo mereciera ; tal imaginacion fuera jactancia; y quien ignora que la jactancia es indigna de tanta excelencia? Mereció, pues, Maria , ser Madre de Dios por su humildad , pero no reconociendo en sí humildad, por quien mereciesse ser Madre de Dios, dixo profundamente San Paschasio, que sola la humildad entre todas las demás virtudes se ignora à sí misma : *Sola inter virtutes humilitas seipsam ignorat.*

Lib. 5. in
Matth.

14 Muchos siglos antes dixo David lo mismo en persona de Christo , y de su Madre , como muchos Sagra-dos Interpretes lo explican : *Ad nihilum redactus sum , & nescivi.* Reduxeme , dice Christo , à la nada , y lo ignore. Es dificultoso de entender , porque Christo no pudo ignorar. Como , pues , nos dice que ignorò? *Et nescivi?* Fue enseñarnos, y darnos à entender, que la humildad verdadera se debe ignorar : *Humilitas seipsam ignorat.*

Psal. 72
22.

15 No se ha visto verdadero humilde , que esté en conocimiento de que lo es, porque como la verdadera humildad es suma perfeccion, lo mismo fuera conocerse vno por el mas humilde , que tenerse por el mas perfecto: luego conviene que la humildad no se conozca, porque su conocimiento no la desvanezca.

16 Resta satisfacer à vna objeccion. Diràme alguna advertencia escrupulosa: No dixo Maria en su Cantico de sí propria, que era humilde? *Quia respexit humilitatem ancilla sue?* Luego no ignoraba que lo era? Buelvo à decir que si lo ignoraba , y sus voces mismas me ofrecen clara prueba , porque en lugar de aquella voz *humilitatem*, hu-

C 3

mil-

mildad, trasladò Batablo: *Exiguitatem, parvitatem, nibilitatem*: pequenez, parvedad, abstracto de la nada: luego en aquella palabra *humilitatem*, no quiso darnos à entender Maria, que hablaba de la humildad, como virtud de su persona, sino como baxeza de su condicion; porque no puede dudarse, que su intento no era engrandecer su virtud, sino deprimir su ser, y deprimirle tanto, que le tuvo no menos que por vna quinta essencia de la nada: *Nibilitatem*.

17 Esta es, Catholicos, la nada à que oy el Divino Verbo se reduce: *Ad nihilum redactus sum*: y dice comprehensivamente que la ignorò, *& nescivi*; porque no siendo, como no lo es, Maria nada, por mas que su humildad profunda persista en que lo sea, si no mas perfecto que todo lo criado, no conociò, ni pudo conocer su Hijo, que fuese la nada, à quien el hizo capaz de si mismo, que es el todo: solo Maria se confiesa nada, tan firme su humildad en resistirse, por no engrandecerse, que quiso, como ya nos dixo, aniquilarse: *Ad nihilum: nibilitatem*.

PUNTO SEGUNDO.

18 **E**L segundo Punto era, que tambien se mostrò Maria humilde en aceptar, aunque no son dos cosas (como pondera el Melitino Doctor) dificiles de vnir, que se junten. Dice, la honra, y la humildad es muy grande, y rara virtud: *Magna prorsus, & rara virtus est humilitas honorata*. Quien se mira en estado humilde, nadie estraña que no se desvanezca; pero es prodigio que no se desvanezca quien se vè elevado del estado humilde. Sabido es el adagio, *honores mutant mores*, que las honras mudan las costumbres; porque rara vez vemos que dexé el humilde elevado de engrandecerse.

19 No hallò entrada en Maria tal defecto, como ni otro alguno: tan humilde se muestra al aceptar la honra, como antes de admitirla. Al mismo entronizarse, no dexa de abatirse: *Ecce ancilla*: extremos rara vez vnidos, pero en Maria nunca separados: *Magna prorsus, & rara virtus est humilitas honorata*.

20 Juzgaba yo que la vnion de extremos tan dif-

tan-

rantes, como humildad, y honra, era mas difícil donde ay solida virtud, que donde ay perfecta santidad, pero el mismo Dios me advierte lo contrario. Quanto la santidad fuere mas grande, tanto es mas arduo juntarse lo humilde: y la razon es, porque donde todo es virtud, no se halla motivo para la humildad; y donde ay defecto, esse mismo es el motivo.

21 Pone el exemplo en David: después de aver pecado, que entonces se humillasse, es digno de alabanza, pero no nos causa admiracion, porque el horror mismo de su culpa, fue quien le obligò à que se humillasse; y en Maria, donde no ay defecto, donde no le ha auido, donde no ha de averlo, què motivo hallarèmos para la humildad? No le hallarèmos, porque Bernardo le dà el titulo de rara Ave: *Rara avis in terris, aut sanctitatem non perdere, aut humilitatem sanctimoniam non excludi*.

22 No fuera Maria singular en todo, si tambien en esto no fuera singular. Fue lo, como su Hijo, en quien se hermandò lo humilde con lo Santo, pues sin perder lo Santo, conservò lo humilde: *Quia mitis sum, & humilis corde*: y no hallando, ni pudiendo hallar defecto, que le moviesse à que se humillasse, formò el motivo del puro afecto de su corazon, siendo asì en todo pura su humildad.

23 La humildad que se halla en los demás hombres, es muy simil à la penitencia, que siempre supone algun defecto, ò culpa. La humildad que veneramos en Christo, y en su Madre, no puede suponer sombra de falta; y que donde no cabe tal suposicion, quepa, y no se excluya la humildad, esto es lo que la constituye tan maravillosa, tan rara, y peregrina: *Rara avis in terris*.

24 De aqui se infiere lo que antes dixé, que la humildad se halla mas facilmente en quien ha pecado, que en quien no pecò, porque à quien ha pecado, la memoria de su culpa le obliga à humillarse; à quien no pecò, la consideracion de hallarse puro, le pone en riesgo de desvanecerse.

25 Cosa es muy digna de ponderacion, que elogiassé Nuestro Bien Christo tanto à la Magdalena, y en presencia suya, como consta de San Matheo, y de San

Lu-

Lucas; y que al Bautista, no solo no le elogiase en su presencia, sino que ni en la de sus Discipulos respondiese palabra que sonase à elogio, pues nos dice el Texto, que precedia su ausencia à su alabanza: *Illis autem ab euntibus, capit dicere de Ioanne.*

26 Buelvo à decir que es cosa muy digna de ponderacion, porque se entiende con dificultad. No era mas Santo el Bautista, que la Magdalena? No se duda, porque el mismo Christo le canonizó por el mas Santo: *Inier natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Luego era mas digno de mayor elogio? Tampoco es dudable. Qué embaraçaba, pues, su presencia à su alabanza, si en la Magdalena no estorvó à su alabanza su presencia?

27 No estorbaba en la Magdalena, porque no se arriesgaba su virtud. En el Baptista fuera su presencia peligroso estorvo, porque se exponia su santidad à grave riesgo. Miren, Señores, el Baptista era Santo, y lo avia sido; la Magdalena no lo avia sido, aunque yà lo era: Oyga, pues, la Magdalena sus elogios, que el rubor mismo de averse deslizado, la obligará à humillarse; no los oyga el Baptista, que la complacencia de no aver caído, será impulso de desvanecerse: *Optimus igitur Magister (concluye el Doctísimo Mendoza) poenitentem in presentia laudat, innocentem in absentia, quia poenitens nullum arrogantiae periculum in suis laudibus, innocens vero maximum inveniret.*

28 Si el Baptista siendo tan humilde, y Santo se exponia à no serlo si oyera sus elogios, tendrá Maria algun riesgo en oírlos? Peligrará su humildad en aceptarlos? No llegan à tan alto los peligros. La santidad que no es summa, peligrá si se elogia; la que llegó à lo sumo, por mas que se elogie, no peligrá. La Santidad de Maria se compara al mar, porque es la mayor; la de los otros Santos à los rios, por la inferioridad de sus caudales.

29 Un rio à poca lluvia que le sobrevenga, vemos que se ensancha; à pocos arroyos que se le agreguen, yà no cabe en sí, sale de sí, y sale tan sobervio, como olvidado del estrecho cauce por donde ha corrido: no ay campo por donde se estienda que no inunde, planta que no arranque, casa que no arruine. Sucede esto en el mar? De

nia-

ningun modo: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat.* Todos los rios entran en el mar, y el mar no redundá, tan ceñido à sus margenes, como sino entráran: Por qué, pues, el rio con la adición de otro crece, y se ensancha tanto, y el mar entrando en él todos, no conoce aumento?

30 La razon es, porque el rio es rio, y porque el mar es mar. El rio en su corta capacidad, tiene el peligro de ensancharse. El mar, de su grandeza misma aprende à no engreirse. Quien llegó à lo sumo no puede crecer. Como ha de redundar? *Nimirum (dice con su acostumbra da eloquencia el P. Oliva) nimirum mare est non torrens, ideoque à sua non tumere magnitudine didicit, suis se semper finibus cobibens, grandiora nesciunt exundare.*

Tom. 3. de
Cyro Rege,
fol. 318.

31 Maria es el Mar, y mar tan immenso, que recibiendo en sí toda la gracia, y la fuente de ella, no redundá: *Et ipsa non redundat:* luego no tiene su humildad peligro, pues no la immuta infinito aumento: humilde en resistirle, y no menos humilde en aceptarle: *Ecce ancilla.*

PUNTO TERCERO.

32 **E**L tercero Punto era, que Maria se mostrò tan bien humilde en poseerlo, y esto es lo mas digno de alabar. Humilde era Saul, quando le elevò Dios al Cetro de Israel. Fue humilde en aceptarle, pero pasó de humilde à sobervio al poseerlo. Humilde era Judas quando Christo Nuestro Bien le hizo Apostol suyo, y dexò de serlo al continuarlo. Nerón en sus principios fue tenido por el mas digno de imperar, pero fue tan desenfrenado en proseguir, que no es ideable otro peor: Luego importa poco que sean los principios buenos, si son los fines malos, porque es preciso que à la virtud le falte su excelencia, si le falta la perseverancia.

33 No le faltò à Malio Theodoro en el ascenso à Consul, si debe darse fee al discretísimo elogio de Claudio.

*Nec qua comitatus honores,
Ausa tuam leviter tentare superbia mentem,*

Claud. Pa-
neg. de Con-
sul. Malio
Theod. v.
244.

Frons

*Frons privata manet, nec se meruisse fatetur.
Qui crevisse putat.*

Aquella sobervia que acompaña la honra (pues à mucha honra vemos que la acompaña la sobervia) ni levemente à Theodoro se atrevió à tentarle, ni pudo en tan alto honor desvanecerle. El mismo eres mandando, que fuiste obedeciendo. No es otro tu semblante, que se muestra indigno de que fuese honrado, quien por verse honrado, presume aver crecido.

34 Dixo en esto Claudiano à Theodoro lo que debió ser: no sabemos si dixo lo que fue, pero sabemos, que aplicado à Maria es verdad tan cierta, que no admite duda. No se atrevió à tocarla el mas leve impulso de sobervia.

35 *Nec ausa tuam leviter tentare superbia mentem:* teniendose siempre por humilde Esclava: *Ecce ancilla,* no mudò de aspecto en el supremo honor, *frons privata manet*, pues en la cumbre de mayor Señora, no perdió de vista ser la menor. Sierva: *Ecce ancilla.* No presumió de si en puesto tan elevado aver crecido, que sería no merecer tal presumir: *Nec se meruisse fatetur, qui crevisse putat;* porque no pudo el exceso de su dignidad borrar la memoria de su esclavitud: *Ecce ancilla.*

36 Passemos de lo humano à lo Divino, que solo en lo Divino puede hallarse à Maria puntual diseño. Canta la Iglesia nuestra Madre, que haziendose Dios Hombre, esto es, haziendose Esclavo, *formam servi accipiens,* permaneciò en el ser de Dios que avia sido, viniendo à si el de hombre, que no era: *Id quod fuit permansit, & quod non erat assumpsit.* Parecen superfluas las primeras voces; y fino, pregunto: Pudo acaso Dios dexar de ser Dios? No pudo dexarlo: luego ocioso parece decirnos que permaneciò en serlo: *Quod fuit permansit.* No es ocioso; porque el ser de Dios, y el ser de Esclavo, son extremos entre si tan repugnantes, y tan dificultoso de entender poderse vnir, que es preciso la Iglesia lo diga, para que se crea: *Id quod fuit permansit.*

37 La misma arduidad, y la misma precision se halla en Maria; porque si Dios passa à ser Esclavo, sin que por

por esso dexa de ser Dios: *Quod fuit, permansit.* Maria passa à ser Madre de Dios, sin que por esso dexa el ser de Esclava: *Ecce ancilla.* No se immutò Dios baxando à ser Esclavo, por lo permanente en su deydad, *quod fuit, permansit, formam servi accipiens:* ni se mudò Maria con toda la deydad, por lo constante en su esclavitud: *Quod fuit, permansit: Ecce ancilla.*

38 Refiere San Lucas en el Capitulo vltimo de su Evangelio, que apareciendose Christo Nuestro Bien à sus Discipulos en las glorias de resucitado, les dixo estas palabras: *Videte manus meas, & pedes meos, quia ego ipse sum.* Mirad mis manos, y mirad mis pies. En que podeis advertir, que yo no soy otro, sino el mismo, *ego ipse;* tocadlo, y vedlo, *palpate, & videte.* A que fin, pregunto, tanto repetido advertimiento? A que no imagines, que viendose tan lucido se ha mudado, y à que se persuadan, que conserva lo humilde con lo soberano: extremos tan distantes de vnirse, y de creerse, que primero han de verse, y de palparse, *palpate, & videte;* y aun no basta, porque nos dice el Texto, que ni experiencia tan clara apenas los pudo persuadir, porque aun no la acababan de creer: *Illis autem non credentibus.*

39 El mismo reparo que en la Resurreccion de Christo nos ofrece San Lucas, nos ofrece San Pablo en su Ascension: *Qui descendit, dice, ipse est, & qui ascendit.* El que descendió, esse mismo es el que ascendió. Pues quien jamás ha dudado, que es el mismo? Luego parece superfluo decirnos que es el proprio, *ipse est.* No es superfluo; y en dos palabras nos responde Lyra: *Ipse in persona.* Es el mismo en la persona. Y satisface esta respuesta à nuestra duda? Satisface, porque es ingeniosa, y adecuada.

40 En Christo Nuestro Bien ay dos naturalezas, Divina, y Humana. No ay mas que vna Persona, que es Divina. Descendiò à la tierra, humilde, y obediente. Ascendiò de la tierra al Cielo glorioso, y triunfante, pero siempre el mismo, *ipse,* y por esso el mismo, porque era Divina su Persona: *ipse in persona,* que à ser persona puramente humana, representara, quando elevado, distinta persona que quando abatido.

41 No fuera Maria Madre de tal Hijo, sino fuera en esto su puntual retrato. Ascendiò de lo infimo de menor Esclava, à lo supremo de mayor Señora, mas siempre fue la misma, porque nunca dexò de confessarse Esclava: Esclava en resistirse à tal dignidad, Esclava en aceptarla: *Ecce ancilla*: Esclava finalmente en poseerla, porque aun despues de poseida se tiene por Esclava: *Quia respexit humilitatem ancilla sua*.

Luc. 1. 48.

42 He procurado cumplir con los tres Puntos que ofreci tratar. No faltará quien note lo poco dilatado del assumpto, pues aviendo en Maria, como ay, tanta virtud, no he ponderado sino su humildad: A que respondo, que lo mismo es tratar de su humildad, que elogiar toda su virtud. Atiendase à la prueba.

43 Quando resistiendose el Baptista en bautizar à Christo, le obligò Christo à que le bautizasse, le dixo estas palabras: *Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam*. No ay para que estorvarlo, que assi es decente cumplir toda justicia. Y explica la Glossa, que en decir toda justicia, se entiende la humildad: *omnem iustitiam, idest, humilitatem*: luego la humildad es toda justicia; y si la justicia, como nos enseña San Ambrosio, es comun virtud, *communis est virtus*, porque se halla en todas las virtudes, bien se infiere, que si la humildad es toda justicia, y la justicia es toda virtud, toda virtud se incluye en la humildad: *Omnem iustitiam, idest, humilitatem*.

44 Es clara la ilacion, pero no debe entenderse de toda humildad, sino de aquella que llegó al supremo grado, como la misma Glossa nos lo explica, dividiendo en tres grados la humildad. El primero, sujetarse à quien es mayor, sin preferirse à quien es igual. El segundo es, sujetarse à quien es igual, sin tenerse en mas, que el que es menor. El tercero es, sujetarse al que es menor. El primero se llama suficiente. El segundo abundante. El tercero sobreabundante, que se incluye en el todo lo justo: *Tertius est subesse minori, in quo est omnis iustitia*; y este es el grado, de que habla el Texto, y cumplió Christo: *Hunc Christus implevit*.

45 No le cumplió solo, junto con su Santissima Madre

dre le avia yà cumplido en la Visita de Santa Isabèl, en que es muy digno de notar lo que notò San Ambrosio; y es, que se humillò lo superior à lo inferior, Maria à Santa Isabèl, Christo à San Juan: *Contuendum est quia superior venit ad inferiorem, Maria ad Elisabeth, Christus ad Ioannem*. No puede ser mas ajustado à nuestro intento, porque si el vltimo, y mas perfecto grado de humildad consiste en sujetarse à quien es menor: *Subesse minori*: aqui se ve expresso esse mismo perfecto grado de humildad: *Superior venit ad inferiorem, Maria ad Elisabeth, Christus ad Ioannem*: y si este grado incluye todo lo perfecto, *in quo est omnis iustitia*, averme yo ceñido à solo este grado, no ha sido estrecharme à sola la humildad, sino estenderme, porque lo mismo es considerar à Maria en este perfecto grado de humildad, que considerarla llena de toda virtud: *Omnem iustitiam, idest, humilitatem*.

Lib. 2. Comment.
in
Luc. cap. 1.
post initiu.

46 Poco dixe, llena de toda virtud, porque Maria fue mucho mas que llena de toda perfeccion. Mucho mas que llena? Si, mucho mas que llena. Coligese de la graduacion de los tres grados. Al primero le llama la Glossa suficiente: *Primus vocatur sufficiens*. El segundo abundante: *Secundus dicitur abundans*: y el tercero, à que llegó Maria, como ha de llamarse, aviendo de ser mas que abundante? No le puede exceder sin redundar.

47 Mas claro se sigue de nuestro Evangelio. Constantos del mismo, que quando Gabriel saludo à Maria, la hallò llena de gracia: *Ave gratia plena*, y que estando assi llena de gracia, como no satisfecho el Divino Espiritu con aver venido, llenandola de gracia, sobrevino à comunicarle mayor gracia, ò infinita gracia, concibiendo en si al Divino Verbo, que es la misma Fuente de la gracia. Luego Maria fue, y es llena de gracia, y mucho mas que llena.

48 Pues à què fin, pregunta San Bernardo, à què fin el Espiritu Santo, suponiendo à Maria llena yà de gracia, sobrevino à comunicarle mayor gracia? Què otro pudo ser (responde el mismo) sino el motivo de beneficiar? Previno el Divino Espiritu que Maria, no solo avia de ser llena de gracia para si, sino que avia de difundirla

à sus devotos; con que fue acuerdo soberano añadir al lleno de su gracia nueva gracia, y infinita gracia, porque este siempre redundando, la que siempre nos está favoreciendo: *Ad quid nisi ut adveniente iam Spiritu, plena sibi, eodem superveniente, nobis quoque super plena, & supereffluens fiat?*

49 Así, Señora, lo reconocemos, así cada día lo experimentamos en los continuados favores, que de vuestra liberal mano recibimos: Digalo tanto hambriento pobre como socorreis, tanto elado desnudo que vestis, tanto incurable enfermo que sanais; y si acaso estos no quisieren decirlo (que si quieren) las mismas piedras sabranregonarlo: *Si hi tacuerint, lapides clamabunt.* Diganlo las piedras de esas porterías, continuos testigos de tanta limosna: diganlo las paredes de este Templo, auténticas señales de tanto prodigio. Digalo finalmente vuestra gracia, de donde nos proviene tanto bien, y esperamos provenga el de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

S E R M O N

PREDICADO EN CAPITULO GENERAL,
en el día de San Gregorio
Nazianzeno.

Magnus vocabitur. cap. 5. Matth. 19.

Modicum, & iterum modicum. Ioan. cap. 16. 16.

Reparadas bien todas las circunstancias de este día, hallo, que para el fin à que venimos, ni pudo idearse entre los Santos festividad mas oportuna, ni entre los Evangelistas mas propia circunstancia. El fin à que venimos, es à elegir

Cabeza

Cabeza, y Superior de todos. Y para este fin, que mejor norte, que el grande Nazianzeno? Que Maestro mejor que el que lo fue del Maximo de todos? De nuestro Santissimo Geronimo? Que mas harmoniosa consonancia para el acierto de nuestras elecciones, que tener oy los hijos à vn Santo por Maestro, de quien su Padre se precia ser discipulo? *Præceptor meus Gregorius Nazianzenus.* Sola esta prerrogativa bastaba, para que Gregorio fuese la mejor idea; pero no viene sola esta prerrogativa.

2 Concurren oy tambien dos Evangelios, tan mysteriosamente ajustados al assunto, como unicamente escritos para nuestro empleo. El Evangelio del Santo es vn breve epilogo de las prendas que deben tener los Superiores, y teniendo à la vista su excelencia, no puede aver pretexto de ignorancia. Dice que han de ser los Superiores Sal, que han de ser Luz, que han de ser Ciudad puesta sobre vn monte, lucerna elevada sobre vn candelero; y finalmente, que han de hazer, y que han de enseñar, donde se debe advertir, que no precede el enseñar al hazer, sino el hazer al enseñar, porque es muerta la enseñanza de palabras, en quien no precede el exemplo de las obras. Estas son las prendas de los Superiores, y no deben ser elegidos los que en ellas no fueren experimentados.

3 El Evangelio del Domingo es tambien otro resumen abreviado, y mysteriosamente repetido: *Modicum, & iterum modicum*: poco, y otra vez poco. Esta palabra poco diò à los Apostoles en que entender mucho: *Quid est hoc quod dicit modicum?* Por mas que vnos con otros la conferenciaron, nunca la entendieron: *Nescimus quid loquitur.*

4 Si le preguntamos à Agustino, que es lo que significa esta palabra *modicum*, responde con su acostumbra da sutileza, que es todo este espacio en que buela el siglo: *Modicum est hoc totum spatium, quo præsens pervolat seculum.* Maravillosa por cierto, y estraña sentencia. Como puede ser poco lo que abraza vn siglo?

5 Crece mas la duda, porque en sentir expreso de este Santo, no solo es vn siglo lo que comprehende, sino dos los que han precedido desde que Christo Nuestro

Bien

Libr. de
Scriptorib.
Ecclesiast.

Aug. traB.
101. in
Ioan.